

Evangelizamos orando

Jornada Pro Orantibus 2014
Subsidio litúrgico



© Editorial EDICE

Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

edice@conferenciaepiscopal.es

Depósito legal: M-14774-2014

SUBSIDIO LITÚRGICO

Domingo de la Solemnidad de la Santísima Trinidad
15 junio 2014

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos en toda la Iglesia la solemnidad de la Santísima Trinidad, confesión de nuestro credo y fundamento de toda vida cristiana. El misterio de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo se nos ha revelado en su Palabra, *lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro sendero*.

En este marco litúrgico, tenemos hoy un recuerdo particular por quienes en la Iglesia han sido llamados a la vida consagrada contemplativa. Los monjes, las monjas y la vida eremítica ofrecen a la comunidad cristiana y al mundo de hoy, tan necesitado de auténticos valores espirituales, un anuncio silencioso y elocuente del amor de Dios, testimonio luminoso del misterio trinitario. El ritmo tantas veces acelerado de nuestra vida diaria reclama espacios y tiempos de calma y silencio, oración y contemplación. Los monasterios son estos lugares donde la Palabra del Señor acontece en la liturgia, el canto, el trabajo y la contemplación, y donde cada comunidad se entrega a la oración de intercesión por todos los hombres. La vida contemplativa evangeliza orando, y la misma evangelización se sostiene con la oración de nuestros hermanos contemplativos. Demos gracias a la Santa Trinidad y recemos por todos ellos.

PRECES

[A las preces completas de la solemnidad, se propone añadir estas tres específicas]

Pidamos hoy especialmente por los hermanos y hermanas que han recibido en la Iglesia la vocación contemplativa, para que sigan siendo evangelizadores con su oración, su silencio y su entrega intercesora ante Dios, imitando así a la Virgen María, madre de la evangelización. *Oremos.*

Pidamos por todas las familias; para que el Señor les conceda formar, a imitación de los contemplativos, un verdadero hogar donde cada miembro pueda encontrarse con Jesucristo, y todos, desde el más pequeño al más anciano, se dispongan a abrirle de par en par las puertas de sus corazones. *Oremos.*

Por todos cuantos participamos en esta solemnidad de la Santísima Trinidad, para que seamos fieles adoradores de Dios en espíritu y en verdad y celosos evangelizadores en la comunión de nuestra madre la Iglesia. *Oremos.*

MONICIÓN DE ENVÍO

Hemos celebrado con gozo este Misterio eucarístico. Somos el Pueblo adquirido por Dios, llamado a salir de la tiniebla para entrar en su luz maravillosa. Unidos a tantos hermanos y hermanas que viven entregados a la oración en la vida contemplativa, damos gracias a Dios por el don de sus vocaciones, y avivamos en nosotros la fidelidad a nuestro bautismo.

Que la Virgen María, mujer contemplativa, mujer de Evangelio y oración, acompañe nuestro camino con la luz de la fe, el consuelo de la esperanza y la fortaleza del amor.